

REVISTA  
DE  
VALPARAISO.

PERIÓDICO QUINCENAL

---

LITERATURA, ARTES Y CIENCIAS.

---

DIRECTORA: — ROSARIO ORREGO DE URIBE.

---

TOMO II.

---

VALPARAISO.  
IMPRESA DEL MERCURIO  
DE TORNERO Y LETELIER.

—  
1874

## REVISTA DE LA QUINCENA.

El paseo de la hermosa esplanada se ha visto inundado de jente en esta última quincena, gracias a la temperatura que disfrutamos. Es cierto que ha habido de todo en este mes de enero: las variaciones atmosféricas se han sucedido con un desórden nunca visto.

Casi podriamos decir que durante los treinta dias hemos pasado por las cuatro estaciones; en medio de las dulzuras de una primavera aparente, hemos visto llegar al frio invierno, que, a su vez, hubo de ceder el puesto al verano con sus sofocantes calores.

Asi, en estos últimos dias, Santiago se encuentra en Valparaiso, representado por sus elegantes mujeres y sus perfumados dandíes, tambien se ha visto en los paseos, como aves de estacion, algunos de nuestros ministros y literatos. En particular el sexo femenino tiene por Valparaiso una pasion decidida. Es verdad que a las Santiaguinas las seduce todo lo que es ruido y movimiento.

Su espectáculo favorito son los paseos a la orilla del mar y a los buques de la armada y extranjeros; las escursiones a los cerros y la calle del Cabo, o sea el paseo a tiendas.

La novedad del día es el estreno en el teatro de la Victoria de la famosa violinista Filomeno. La señora Filomeno posee en un grado eminente las cualidades del violinista de jénio, un estilo grandioso y sonoro, una notable precision y una limpieza perfecta en las mas árduas dificultades. Su movimiento de arco es verdaderamente asombroso. Sus cuerdas cantan; ella rie, habla y llora sobre su violin.

Se ve que la señorita Filomeno está dotada de esa sensibilidad expansiva y conmovedora, de esa inspiracion enérgica y penetrantes; en una palabra, se ve sobre su frente la espontaneidad divina que es la señal característica de la vocacion superior de los grandes jénios. Se ve que la señora Filomeno ha nacido violinista; lo mismo toca la música de Mozart y de Beethoven que la de los maestros italianos y la sencilla música popular de los muchos paises que ha recorrido. Mas la eminente artista tiene el gran defecto de ser compatriota nuestra; ella es chilena, y nadie es perfecto en su pais.

¿Desmentiria la sociedad de Valparaiso este antiguo y verdadero porvenir?

Mui a pesar nuestro damos una mala noticia a los felices de la

tierra, aunque servirá de consuelo a aquellos que se encuentran mal hospedados en este pícaro globo.

Es el caso que un sabio alemán y dos astrónomos, uno inglés y el otro francés, se han puesto de acuerdo para asegurar a los mortales que el 13 de julio de este año 75 concluirá su larga existencia el mundo que habitamos; positiva e irremisiblemente iremos a parar ese día no se sabe a dónde. No es la primera vez que se hacen a la humanidad pronósticos tan fatales; mas es de advertir que en épocas remotas no presentaba la ciencia las mismas garantías que presenta hoy; a más, los sábios de entonces podían tener cierto interés en pronosticar un suceso terrible a las poblaciones que se hallaban sujetas a su influencia. El temor que inspiraba la idea de una próxima destrucción de la tierra, podía parecerles muy propia para fortificar la fe en los corazones débiles.

En el año de 1875 el mundo es otro, y podemos asegurar para consuelo de los tímidos que habrá muy poca gente que encuentre tiempo para preocuparse del fatal cataclismo.

Por otra parte, los señores astrónomos han quedado muy atrás, a pesar de haber torturado su mollera para arrancar los secretos a la ciencia; se ha encontrado otro medio más eficaz e infalible que el de la inteligencia humana: la inteligencia de los espíritus manifestada a nosotros por medio de seres especiales que nos sirven de intérpretes entre la tierra y las potencias invisibles. Sin embargo, no todos los espíritus son sabios e instruidos, así como no todos son buenos: los hay golpeantes, turbulentos y malignos. También los resultados de los experimentos son sumamente variables; dependen del temperamento y de la fe del espectador, del lugar, del tiempo, y más que todo, de las disposiciones morales y físicas del medium.

Ante los hechos, preciso nos será creer en la comunicación de los espíritus con los hombres.

Se nos cuenta que hace poco en un círculo espiritista en el que tomaban parte algunas señoras, una de ellas reconoció el ruido que hacía al sentarse su marido, muerto un año antes, el que le tomó la mano y se la besó. Otra mano, tibia como un pájaro que acaba de espirar, se posó sobre la frente de un joven, el cual tomó aquella por una caricia de su difunta madre. Otro caballero se puso en comunicación con el espíritu de su padre, y a las primeras contestaciones de éste cayó desmayado. Otro pidió a un espíritu que le explicase el credo, y hé aquí la explicación tal cual la dió el espíritu evocado:

«Creo en Dios Omnipotente, Padre y creador del universo. Creo en J. C. su hijo, que vino en mision al mundo a esparcir la simiente divina y que para enseñar y difundir la verdad padeció y murió, y con su doctrina descendió al infierno de la ignorancia y de la maldad en que estaba sumerjido el jénero humano; que subió al cielo donde goza de la dicha inefable acordada por el padre. Creo en el Espíritu Santo, emanacion de Dios, que ilumina a todo hombre que desea saber la verdad. Creo en la comunion de los hombres buenos, en el perdon de los pecados, en la reencarnacion del Espíritu y en su vida perdurable.

En el Club. Octubre 1.º»

Pasando a otra cosa. Tenemos a la vista un libro que aunque no es reciente, su aparicion es aun poco conocida de la mayor parte de nuestros lectores. Es una traduccion de los sonetos de Shakespear, traduccion completa y hecha M. V. Hugo. Es una coleccion de poesías encantadoras, tiernas, apasionadas, compuestas por el mas grande de los poetas de Inglaterra, quizás del universo, y traducidas fielmente con precision, soltura y elegancia por el hijo del autor de las *Contemplaciones*. M. Hugo ha tomado el consejo de Goethe: ha traducido en prosa, único modo, segun el ilustre aleman, de dar a conocer en idioma extranjero las bellezas de toda poesia que no está en la forma sino en el fondo, esto es, de la verdadera poésia, la que abunda en riquezas de pensamiento y es sobria de palabras. Por nuestra parte no resistimos a la tentacion de consignar aquí algunas estrofas que hemos encontrado traducidas al castellano.

«Cuántas veces, ¡oh mi armonía viva! cuando tocas ese dichoso instrumento de madera cuya vibracion resuena bajo tus dedos melodiosos; cuando arreglas tan suavemente el acorde metálico que encanta mis oidos,

Envidia yo las teclas que, en sus ájiles movimientos, besan la palma de tu mano delicada,

En tanto que mis pobres lábios, que anhelan tan rico favor, están cerca de tí, rojos con el atrevimiento de la madera.

Por ese contacto se cambiarian mui bien por las teclas movibles que recorren tus dedos,

Haciendo envidiar, a unos lábios vivos la felicidad de esa madera muerta. Puesto que esas teclas dichosas se muestran alegres, dales a besar tus dedos, pero resérvame tus lábios.

Sabes que amándote soi perjuro: pero tú al jurarme tu amor,

lo eres más todavía: infiel a otro, has renegado tu nueva fé aborreciéndome despues de haberme prometido tu cariño.

Mas, ¿por qué te acusaria yo de dos juramentos violados, cuando yo he violado veinte? Yo soi el mas perjuro, pues por lo mas sagrado juro abandonarte, y tú me haces olvidar mis propósitos mas firmes,

Pues atestigüé, con juramentos profundos, tu profunda ternura, tu amor, tu pudor y tu constancia; y para darte luz a tí quise quedarme ciego!..."

"Tu ausencia, ¡oh alegría del año fujitivo! ha sido para mí un invierno terrible. Qué frio tan glacial! qué dias tan negros!... Por todas partes veia el sombrío desierto de diciembre.

Y sin embargo, el tiempo de nuestra separacion fué el estío, esa época en que el otoño fecundo, lleno de cosechas abundantes, llevaba en su seno la prenda de amor de la primavera, como una viuda que se queda en cinta cuando su marido ha muerto!

Pero yo no veia en esa próspera familia mas que una jeneracion huérfana con frutos solitarios, pues solo cerca de tí se halla el verano con todos sus placeres.

Y en tu ausencia hasta los pájaros pierden la voz, o si cantan, es en un tono tan triste, que las hojas tiemblan con el temor de que se halle mui próximo el invierno.

¡Oh! no digas nunca que te hice traicion, bien que la ausencia parecia incitarme al olvido. No puedo separarme de tí con mas facilidad que de mi alma, que vive en tu pecho.

En tí reside mi amor; y si he corrido errante como el viajero, a tí vuelvo otra vez, desviándome a tiempo ántes de que el tiempo me desvie, y trayendo conmigo el agua de hiel que debe lavar mi falta.

No creas, porque mi naturaleza esté sujeta a las debilidades propias de todas las criaturas humanas, que se manche jamas hasta el punto absurdo,

De abandonar por nada todos tus tesoros, pues yo tengo por nada el vasto mundo fuera de tí, rosa mia! En él eres tú mi universo."

A fin de dar clima natal a nuestra Revista, preciso nos será hablar algo de Valparaiso, aunque nuestra bella ciudad pone ceñudo el semblante cuando las letras pretenden llamar su atencion; esto se comprende tratándose de un pueblo esclusivamente mercantil como el nuestro; de un pueblo que mira con alto desden a todo el que hace versos y escribe libros; que aparta de sí toda obra que sale del cacúmen de estos infortunados del ingenio. Y si no hai en

Valparaiso fértil terreno donde florezca el lauro que alienta y premia las tareas de un escritor, tampoco lo habrá para el teatro, y esto es lógico: para que un público comprenda las bellezas del arte, preciso es que el sentimiento de lo bello no sea del todo desconocido para él; el teatro que tenga por auditorio un público frívolo y materializado está perdido; en vez de ser el templo del arte se verá convertido en circo de volatineros y payasos. Por su importancia social, por sus tradiciones venerables, por el bien que se identifica con el espíritu moderno; en fin, por causas ya de todos conocidas y estudiadas, el teatro está llamado a producir la verdadera literatura, la que mas atrae a todas las inteligencias, porque sus goces son los mas puros y provechosos. El teatro es el compendio casi esclusivo del progreso de un pais; en él hai que estudiar, no solo la poesia, la literatura y las artes, sino tambien la historia antigua y las costumbres modernas.

Mas si no tenemos teatro ni literatura de qué ocuparnos, y al decir esto queremos hablar de autores y actores nacionales y de un público capaz de juzgar lo propio y lo extraño, nos ocuparemos a la lijera de una hermosa cuanto modesta fiesta que ha tenido por teatro el humilde asilo de San José.

Despues de un himno cantado por las alumnas del establecimiento, el señor gobernador eclesiástico, fundador de la casa, procedió a la reparticion de premios. Se engañan nuestros lectores si creen que allí se coronaba a las alumnas mas sobresalientes en gramática, idiomas, música, astronomía, etc.; los premios fueron otorgados a las mas hábiles en la costura, a las mas diestras lavanderas, a las mas artistas cocineras y a las mas aseadas y activas sirvientes de mano.

Hé aquí una institucion verdaderamente útil; ella asegura a las dueñas de casa un bienestar incomparable; una buena sirvienta es un tesoro precioso para el hogar doméstico: ella contribuye a la felicidad de la familia.

Mas, dejemos a las huérfanas desheredadas de la fortuna que se educan para un trabajo que ha de asegurar su porvenir, y trasladémosnos al hermoso salon filarmónico del Club Aleman.

Allí el domingo último tuvieron lugar los exámenes de las alumnas de la Institucion Francesa dirigida por el señor y señora de Fossey. Personas que asistieron a aquel acto nos aseguran que pocas veces se habia visto tan hermosa y escojida concurrencia presenciando tan brillantes exámenes.

Las señoritas Carolina Oehninger y Celina Merlet obtuvieron el premio de escelencia, consistiendo en dos bellas coronas de laurel y oro. ¡Felices los padres de tan precoces y aprovechadas hijas y mucho mas felices los maestros que cultivan esas vírjenes inteligencias y ven premiados sus desvelos con el símbolo del mérito y del saber sobre la frente de sus discípulas! Hermoso y justo habria sido si una de las alumnas premiadas hubiera colocado su corona sobre la blanca cabeza de su venerable maestro.

Al enviar nuestros aplausos al señor y señora de Fossey, queremos consignar aquí algunas de las etimolojías griegas, de que dieron exámenes sus distinguidas alumnas:

*Ictiolojía*, tratado sobre peces, de *ichthys*, *ichthyos*, pez, y *logos*, tratado, discurso.

*Homeopatía*, manera de curar las enfermedades por los semejantes de *homois*, semejante, y *pathia*, enfermedad.

*Alopatía*, manera de curar con remedios opuestos a la enfermedad tiene, de *allos*, otra, y *pathia*, enfermedad.

*Antropófago*, el que se nutre de carne humana, de *anthrôpos*, hombre, y *phagô*, comer.

*Flebotomía*, arte de sangrar, de *phlebos*, la vena, y *tómè*, incision.

*Homónimos*, palabras que tienen el mismo sonido sin tener el mismo sentido, como las voces *sierra* y *cierra*, pronunciadas a la americana, cuyas raices son *homios*, semejante, y *omuna*, nombre.

*Monarca*, jefe único, de *monos*, solo, y *orcos*, jefe.

*Potilécnica* (escuela), cuyas raices son *poly*, mucha, y *tecnè* ciencia.

*Biografía*, historia de la vida de una persona, de *bios*, vida, y *graphe*, descripcion.

*Bigamia*, aquel que está casado con dos mujeres a la vez; es una palabra hebrea, es decir, formada de raices que pertenecen a dos lenguas diferentes, de *bis*, palabra latina, que quiere decir dos veces, y de *gamein*, casarse.

*Católico*. Esta palabra viene de *katholikos*, que quiere decir universal.

*Diálogo*, conferencia entre dos o mas personas, de *dia*, entre, y *logos*, discurso.

*Epitafio*, inscripcion sobre una sepultura, de *epi*, sobre, y *taphos*, sepultura.

*Jeografía*, descripcion de la tierra, de *ge*, tierra, y *graphe*, descripcion.

*Litografía*, arte de escribir sobre la piedra, de *lithos*, piedra, y *graphe*, escritura, dibujo.

---

Concluiremos nuestra revista con algunos pensamientos que se nos vienen a la pluma como reminiscencias de pasadas lecturas. Y a quien le venga el sayo que se lo ponga:

La hermosura fresca, colorada, tersa, en una palabra, lo bonito, es el atractivo comun que seduce a los hombres vulgares.

Las grandes pasiones son tan pocas como las obras maestras.

El amor no perdona nada o lo perdona todo.

El amor es acaso la única pasion que no transije con el p uenir.

¡Todo es tan fujitivo en la mujer! Su hermosura de hoi a veces no es la de ayer, quizá afortunadamente para ella.

En todas las situaciones, las mujeres tienen mas causa de dolor que el hombre y padecen mas que él. En efecto, el hombre tiene su fuerza y el ejercicio en su poder; obra, se ocupa, piensa, mira al porvenir y encuentra en él su consuelo. Pero la mujer se está quieta, frente a frente con el dolor, que nada la distrae, baja hasta el fondo del abismo que el dolor ha abierto, le mide y a veces le colma con sus deseos y sus lágrimas.

ROSARIO ORREGO DE URIBE.



